

La enseñanza a distancia como opción educativa para el desarrollo

José Joaquín Villegas*

Los problemas que enfrenta el hombre contemporáneo, difícilmente se pueden equiparar en profundidad y alcance a los que, a su vez, fueron parte del escenario humano de otras épocas. Potenciados quizá por el tamaño de la población mundial, así como por el vertiginoso avance de los medios de comunicación, se podría decir que la humanidad enfrenta retos gigantescos, que requieren a su vez ciclópeas soluciones. ¿No son acaso descomunales los problemas de: contaminación, violencia generalizada contra la mujer y el niño, desajuste económico en los países del Tercer Mundo y en general de todo lo que atañe al hombre de nuestro tiempo? ¿No es abrumadora la sorpresa que nos ha ocasionado la caída del Muro de Berlín, el aterrador avance de la tecnología bélica materializada en la Guerra del Golfo Pérsico y el aparentemente inexorable rumbo que llevan las economías, hacia formas más abiertas de interrelación, con sus secuelas de hambre y desocupación para aquellos, a los que un capitalismo salvaje y depredador, ha dejado en condiciones de total desventaja? ¿No es acaso, más cierto que nunca en nuestra época, que el hombre es lobo del hombre?

He hablado de gigantes. Conviene hacer una reflexión sobre esta gran metáfora, porque cuando en la literatura se menciona a los cíclopes, por lo general, se asocian con calamidades y problemas para los hombres. ¿No fueron acaso enemigos a enfrentar, aquellos molinos de viento, que la mente febril del Quijote, convirtió en desaforados gigantes?

Leemos en el capítulo VI del Libro de Génesis, que *"cuando los nombres se empezaron a multiplicar sobre la tierra y les nacieron hijas, los hijos de Dios se dieron cuenta de que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron esposas de entre todas aquellas que les gustaron"*. Leemos además que, *"en ese entonces había gigantes sobre la tierra y también los hubo después, cuando los hijos tuvieron hijos de ellas. Estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos"*.

Homero nos cuenta, como Odiseo y sus compañeros, en su interminable travesía, llegaron a *"las tierras de los cíclopes, soberbios y sin ley"*, donde, luego de entrar en la caverna de Polifemo, fueron sorprendidos por éste, el que, después de interrogarlos, levantó de súbito, echó mano a los compañeros de Odiseo, *"agarró a dos y, cual si fuesen cachorrillos, arrojólos a tierra con tamaña violencia que el encéfalo fluyó del suelo y mojó el piso. De contado despedazó los miembros, se aparejó una cena y se puso a comer como un montaraz león, no dejando ni los intestinos, ni la carne ni los medulosos huesos"*. La descripción es cruda, pero tiene el bello encanto de colocarnos de cara con una realidad: la fragilidad del hombre para enfrentar fuerzas superiores, cuando carece de ayuda y del trabajo mancomunado con otros hombres. En el relato bíblico, la intervención divina, por medio del diluvio, acabó con los orgullosos gigantes: en el poema homérico, el talento y valor de Odiseo y compañeros, les permitió cegar al cíclope y, posteriormente, huir del encierro en que este los mantenía. Tal parece que la **Inteligencia** y la **unión** son desde antiguo, dos ingredientes fundamentales para enfrentar y vencer la adversidad.

Conviene en este punto, detenerse un poco y plantearse cuestionamientos como los siguientes: ¿Cuáles son los gigantes que debe enfrentar el hombre contemporáneo?, ¿cuál es el papel que debe jugar la educación en ge-

* Licenciado en Ciencias de la Educación con énfasis en Administración educativa, Bachiller en Administración de Negocios por la Universidad de Costa Rica, Profesor de Matemáticas, Vicerrector Académico UNED de Costa Rica.

neral y la educación a distancia en particular, para enfrentar a tan terribles gigantes?

Menudo problema tenemos enfrente. Sin el ánimo de ser exhaustivo, quisiera mencionar algunos de los ciclópeos desafíos, que todos los hombres de nuestro tiempo debemos encarar:

- a. **Enanismo mental:** hoy no cabe un nacionalismo exacerbado que privilegie el culto de formas de convivencia, enraizadas en una tradición individualista que de seguir teniendo vigencia, nos conduciría inexorablemente a la pobreza y al atraso. Esto es palmariamente más claro, si se toma en cuenta que las grandes metrópolis se ponen de acuerdo, no solo para minimizar sus potenciales fuentes de enfrenamiento, sino, y, digámoslo con toda claridad, para repartirse áreas de influencia económica y garantizar a sus productos de esta manera, acceso seguro a mercados, en condiciones de menor incertidumbre. Si el diálogo este-oeste ha sido posible; si se trabaja en el diálogo norte-sur; ¿no es nuestra obligación histórica contribuir, cada uno desde su posición, en acelerar los resultados de un permanente diálogo sur-sur? Si como sostiene González (1991), la década de los noventa será de los megamercados; si además, nuestros países, pequeños y pobres, no podrán disponer de créditos externos con la facilidad con que los obtuvieron en el pasado y si, como corolario, tal cual sostienen muchos economistas, la apertura comercial (desgravación arancelaria, privatización de bienes y servicios estatales, reducción del estado, etc.) parece ser el único camino para la afluencia de inversión extranjera, lo que a su vez es la solución para los problemas de desempleo y creciente empobrecimiento de nuestra población, nunca como ahora es preciso evitar el desarraigo de los jóvenes de escasos recursos y ofrecerles oportunidades de estudio mientras trabajan, pues de otra forma, los costos crecientes de la educación superior convencional, hacen inalcanzable para muchos el acceso a este nivel educativo. En este punto, la enseñanza a distancia cobra una inusitada vigencia, como modalidad educativa capaz de romper fronteras, al brindar posibilidades para la formación, perfeccionamiento y capacitación de sectores poblacionales desprovistos de oportunidades de ingreso a la educación convencional, con no despreciables economías de escala. Nuestro actual Rector, el Dr. Celedonio Ramírez, con una visión de largo plazo digna de todo reconocimiento, señaló, desde 1983, durante el I Foro Universitario de la UNED, lo siguiente: *"Aquí a la UNED nos llegan funcionarios de alto nivel académico o político de diversos países latinoamericanos, interesados en ver lo que nacemos y en tratar de fomentar este tipo de educación en su propio país. En mi opinión, la UNED puede tomar una actitud más agresiva al respecto, y tratar, por un lado de vender nuestros materiales a otros países y por otro, conseguir que suscriban contratos con la UNED para la elaboración de nuevos proyectos. Dada la estabilidad política de Costa Rica, y los costos comparativamente más bajos, nuestro país es ideal para la producción de programas de formación, capacitación y perfeccionamiento a nivel americano"*.

Debemos reconocer que, salvo intentos aislados, no * ha sido posible estructurar un plan sistemático de proyección que permita, a nuestro modelo de educación a distancia, trascender las fronteras de Costa Rica e irradiar al resto de Centro América, para que los países hermanos del istmo, tomando lo mejor de nosotros, adapten a su realidad nuestra experiencia y diseñen a su vez, su propio modelo. ¿No resulta paradójico que, mientras la UNED de España ofrece, en coordinación con la UNED de Costa Rica, dos programas de doctorado en Ciencias de la Educación, en los países de Centro América, unidos por historia, lengua y tradición no ha permeado un modelo educativo común que permita la promoción de los valiosos recursos humanos con que contamos? Los aires de unidad hemisférica que, de alguna forma son el resabio de los vientos de transformación y cambio que recorrieron Europa recientemente, deben soplar también al interior de nuestros países, para que entendamos de una vez y para siempre, que el desarrollo es posible, sólo en la medida en que unamos esfuerzos y trabajemos juntos en la búsqueda de la justicia y la paz. No en vano, Juan Pabó II señala en su Encíclica "Centesimus Annus" que *"el desarrollo no debe ser entendido de manera exclusivamente económica, sino bajo una dimensión humana integral. No se trata solamente de llevar a todos los pueblos al nivel de que gozan hoy los países más ricos, sino de fundar sobre el trabajo solidario una vida más digna"*. En el logro de esta meta, la UNED de Costa Rica siempre ha estado dispuesta a contribuir decididamente.

- b. **Atrofia mental o Impericia por desuso:** Antonio Leño, con muy buen criterio, ha señalado que *"la nación que no esté en condiciones de dominar la ciencia y la técnica estará condenada a vivir en dependencia y a sufrir las consecuencias del atraso"*. Dice además, que *"aún en las naciones industrializadas existe la clara conciencia de que se pueden perder posiciones de liderazgo, frente a naciones donde los estudiantes estudian más, los profesores enseñan mejor, donde la sociedad premia significativamente la innovación, la creatividad y la capacidad para*

solucionar problemas". Esta reflexión no es nueva, pues hace más de un siglo, con una visión poco común, el Dr. José María Castro Madriz, primer Presidente de Costa Rica señaló que: *Triste del país que no tome a las ciencias por guía de sus empresas y trabajos. Se quedará postergado, vendrá a ser tributario de los demás y su ruina será infalible, porque en la situación actual de las sociedades modernas, la que emplea más sagacidad y saber, debe obtener ventajas seguras sobre las otras*". Pienso que, frente a la situación bastante generalizada en nuestro medio, de quejarnos por todo y reclamar todos los derechos posibles o imaginables, debemos dar paso a una conducta colectiva, que privilegie el esfuerzo, el estudio y el autoaprendizaje, para ser cada vez mejores. Cultivar el autodidactismo, actualizarse cada uno en su campo, o capacitarse en otros, son maneras de prepararse mejor, para actuar en un mundo tan cambiante como el que nos ha tocado habitar, en este momento histórico. Nunca como ahora la obsolescencia del conocimiento nos obliga a permanecer atentos a nuevos descubrimientos, a nuevas ideas, a nuevas formas de ver el mundo y en suma, a contemplarlo, parafraseando a Jorge Isaacs, con la inocencia primigenia, con que Adán pudo verlo, en la primera mañana de su vida.

¿No es, en este sentido, la enseñanza a distancia, la mejor opción, desde el punto de vista educativo, para un desarrollo con rostro humano? Luis Manuel Peñalver, Ex-Ministro de Educación de Venezuela, así lo considera, pues dentro de este contexto, ha señalado que, *"ha surgido hoy la teleducación (entiéndase educación a distancia), que con el auxilio de la moderna tecnología constituye la fase más avanzada y productiva de los sistemas educativos*.

La educación abierta o a distancia ha venido a ser así, la fase más moderna de esta actividad social que hoy, impulsada por la comunicación, ha dado origen, desde los más remotos tiempos, a ese proceso histórico-social que Sronowsky denominó: el ascenso del hombre". No es casual que, solo en 1988, alrededor de 10 millones de personas en el mundo, estaban matriculadas en programas dentro de esta modalidad educativa, la cual, a juicio del Dr. Peñalver, se perfila como uno de los avances más revolucionarios y trascendentales en la historia de la educación.

c. **Ausencia de solidaridad y compromiso:** Difícilmente se podría resumir mejor la idea de la solidaridad y el compromiso con nuestros conciudadanos, que como lo hiciera el presidente de los Estados Unidos de América, John F. Kennedy, hace alrededor de 30 años, cuando señaló que, *"no pregunten que, puede hacer su país por ustedes, sino, qué pueden hacer ustedes por su país"*. No cabe esperar un desarrollo económico y social equilibrado para todos los sectores, si frente a la desocupación y salarios de precaria subsistencia, coexisten privilegios odiosos para grupos pequeños de nuestra población. La paz y el desarrollo, difícilmente se pueden separar de la justicia. Señala el Papa Juan Pablo II, que el error fundamental del socialismo es de carácter antropológico, por cuanto considera al hombre, como un simple elemento y una molécula del organismo social; asimismo el capitalismo desenfrenado, desde nuestro punto de vista, también es dañino, pues ¿no es acaso el trabajador, una ficha de la que se puede prescindir, cuando lo determinan las fuerzas del mercado? Comentando la Encíclica Rerum Novarum, Juan Pablo II indica que, León XIII era consciente de que la paz se edifica sobre el fundamento de la justicia. Más aún, indica que "por desgracia, hoy todavía se dan casos de contratos entre patrones y obreros, en los que se ignora la más elemental justicia en materia de trabajo de los menores o de la mujeres, de horarios de trabajo, estado higiénico de los locales y legítima retribución".

Si como señala Antonio Leño, *"La calidad de una nación depende, entre otros factores, de la calidad de sus hombres y mujeres, de la calidad de los valores y metas hacia los cuales orienten sus esfuerzos individual y colectivamente, de la dedicación y trabajo para lograr sus sueños y anhelos, de su capacidad para producir, de manera organizada, bienes y servicios que permitan competir a nivel internacional"*, es lógico suponer que se requiere de sistemas educativos que respondan a esos requerimientos sociales y que, obviando el carácter clasista y excluyente de los sistemas tradicionales, procuren la democratización de la enseñanza, permitiendo la apertura de oportunidades para los desposeídos, los "hacelotodo", los "comelotodo", como dolorosamente cantó un poeta salvadoreño. No me cabe la menor duda, que la educación a distancia es, en este sentido, una opción válida, para lograr la transformación de sociedades con problemas políticos, sociales y económicos, sin propiciar el extrañamiento de las comunidades, de los hombres y mujeres que se acogen a esta modalidad educativa, en procura de movilidad social, por medio del acceso al conocimiento o la información.

Me he limitado a presentar tres grandes problemas de carácter axiológico, que visualizo en la hora que ha tocado actuar a nuestra generación. Creo que los mismos, asociados con otros que se podrían agregar, han producido o al menos potenciado grandes males de nuestro tiempo, como: narcotráfico, violencia sexual contra niños y mujeres, prostitución infantil, disolución del matrimonio y otros que, en conjunto, conformarían una lista que podría parecer interminable.

Pese a todo, pienso que la magnitud del desafío no debe causar desánimo. Es preciso extender la mano franca, como decía José Martí, para unimos en la hermosa tarea de emprender juntos el desafío del desarrollo.

De esta forma, al igual que la nación Quiché en el Popol Vuh, que se unió para vencer a Tohil, Avilix y Hacavitz, podremos decir en profunda comunión fraterna: *"Que todos se levanten, que se llame a todos, que no haya un grupo, ni dos grupos de entre nosotros que se quede atrás de los demás"*.

Bibliografía

BIBLIA. Madrid: Ediciones Paulinas, 1982.

González, Claudio. **Reforma del Estado y las exportaciones**. San José. La Nación, 18 de agosto, 1991.

Homero. **La Odisea**. Buenos AiresrMURUA, 1978.

Juan Pablo II. **Centesimas annus**. s.n.t.

Leaño, Antonio. Desafíos de la Educación Superior en vísperas de un nuevo siglo. **Revista Docencia**. 18 (1). sp. enero-abril, 1990.

Peñalver, Luis. **La Educación a Distancia: Una estrategia para el desarrollo**. Conferencia presentada en el XV Congreso Mundial de Educación a Distancia. Caracas, 1990.

Popol-Vuh. San José: Editorial Universitaria Centroamericana. 1979.

Ramírez R., Celedonio. **La Universidad para enfrentarse a la crisis**. Ponencia presentada al I Foro Universitario de la UNED. San José, Costa Rica. 1983.